



¿Una bomba de tiempo en el Gobierno?

No llega a disiparse en nuestro medio la inquietud producida por el evidente antagonismo que existe entre el Presidente Orlich y el Ministro Marshall.

Los incidentes de los últimos días, debidamente analizados, no son tranquilizadores. La negativa del Presidente y del Ministro a explicar públicamente el verdadero significado de esos acontecimientos deja la sensación de que en las esferas oficiales está en marcha una bomba de tiempo. ¿Cuándo va a estallar? Y, ¿cuáles van a ser sus efectos? Esta es la pregunta que todo el mundo se formula en voz baja. Hay el temor de que un día de tantos el antagonismo pueda dar al traste con la tranquilidad pública.

No cabe duda de que hay fuerzas interesadas en empujar al señor Marshall a una actitud reñida con el orden constitucional y con las tradiciones del país. En "Diario de Costa Rica", especialmente, esas fuerzas han asomado las orejas. También las han asomado en La República, en las columnas que escriben todos los días Cambronero y otros detectives que son servidores de una embajada extranjera. Esas gentes exaltan la figura de Marshall como la de un posible líder gubernamental anticomunista. Y prácticamente lo invitan a lanzarse por el camino de la persecución. Nos recuerdan esas personas la fábula de las ranas que pedían rey.

¿Quiénes pueden estar empeñados en empujar al señor Marshall a una aventura contra el régimen constitucional? No nos parece difícil explicarlo: los capitalistas, los terratenientes y las compañías extranjeras que han tomado en serio las promesas del Presidente Orlich sobre una política revolucionaria; y los agentes del imperialismo que tienen la misión de empujar a la América Latina hacia regímenes militares de tipo fascista.

Como todos lo recordamos, el Ministerio del señor Marshall tuvo origen en vísperas de las elecciones, cuando el Partido Liberación Nacional consideró necesario unificar fuerzas anticalderonistas para atajar una nueva presidencia del Dr. Calderón Guardia. Los dirigentes del Liberación Nacional consideraron necesaria la colaboración del señor Marshall no obstante que entre ellos y este señor existían hondas divergencias. Los señores Figueres y Orlich, no obstante su enemistad con el señor Marshall prefirieron adquirir compromisos con éste que permitir el retorno al poder del calderonismo.

Recién electo el señor Orlich don Frank se apresuró a tomar posiciones dentro del aparato militar del Gobierno que terminaba sus papeles. El Presidente electo, entonces, hizo una salida a la prensa y explicó que don Frank sería Ministro dos meses y que abandonaría el cargo en cuanto reorganizara la fuerza pública.

Ya en la Presidencia, y nombrado el señor Marshall Ministro, el señor Orlich publicó un decreto declarándose Comandante en Jefe de las fuerzas armadas. Este decreto pareció raro a todo el mundo pero indicaba que algún conflicto se desarrollaba en el interior del Gobierno. Días después se produjo el otro decreto mediante el cual el Presidente de la República ordenaba a las fuerzas armadas obedecer únicamente sus órdenes. No cabía duda de que el conflicto había llegado a una zona de peligro. Pero al día siguiente todo se arregló con la revocatoria del acuerdo presidencial. El Presidente y el Ministro se entrevistaron y el primero le restableció el mando al segundo. "Diario de Costa Rica" dentro de su línea de echar leña a la hoguera dijo, que Marshall se le había impuesto a Orlich. El Presidente se negó a dar explicaciones en esa oportunidad y últimamente ha dicho que no existe ningún conflicto con el señor Marshall. Sin embargo, no parece lógico que después de tantos incidentes graves la armonía de que nos habla el señor Presidente tenga una base real.

Es interesante que el decreto del Presidente quitándole autoridad al señor Marshall se produjera un día después de que ese señor había tenido una larga entrevista con el general Bogart, Jefe de las Fuerzas Militares de los Estados Unidos en el Caribe. ¿Qué habían tratado el señor Marshall y el general Bogart?

La prensa dijo que el tema de la conversación fue "la democracia y el anticomunismo". ¿Pero qué entienden los militares de los Estados Unidos por "democracia"? Este es el punto grave. Para nadie es un secreto que en este terreno muy a menudo han chocado, en los mismos Estados Unidos, el Pentágono y el Departamento de Estado. El Pentágono se inclina abiertamente hacia el fascismo, hacia el intervencionismo y hacia el retorno a las dictaduras militares en América Latina. El Departamento de Estado se inclina por su línea de Alianza para el Progreso.

Pero volvamos a los hechos.

El señor Marshall se entrevistó con Bogart cierto día. Un día después se produjo el choque con el Presidente. Horas después de producido el choque el señor Orlich dio marcha atrás. Y al día siguiente la prensa

anunciaba que el Ministro Marshall había salido hacia la frontera de Nicaragua a entrevistarse con Tachito Somoza.

En efecto, la entrevista se llevó a cabo en territorio nicaragüense. El Jefe de la Guardia Nacional y el Ministro de Seguridad Pública de Costa Rica se dieron un apretón de manos y formularon planes para defender "la democracia" en el istmo. Los Somoza recibieron garantías de que el territorio costarricense no será utilizado en lo sucesivo para promover acciones armadas contra su régimen. Ignoramos qué otras cuestiones fueron tratadas pero no cabe duda de que se establecieron muy cordiales relaciones entre los dos altos jefes militares.

Aparentemente esta entrevista de la frontera no tiene relación con el conflicto que venimos comentando. Sin embargo, hay ciertos hechos que llaman poderosamente la atención. Primero: ¿Por qué un problema de relaciones internacionales fue abordado por el Ministro de Seguridad Pública y no por el Ministro de Relaciones Exteriores? Segundo: ¿Por qué en la comitiva del Ministro Marshall no figuró ningún figuerista sino únicamente dos o tres personas del movimiento del señor Marshall? Tercero: ¿Por qué el avión en que viajó el señor Marshall iba conducido por Teodorito Picado, hijo del expresidente don Teodoro Picado y militar de la Guardia Nacional de Nicaragua? ¿Y por qué acompañó también al señor Marshall don René Picado hijo?

Todos estos últimos hechos se pueden resumir así. El señor Marshall, viejo enemigo del actual régimen político de Nicaragua, se entrevistó con Anastasio Somoza y llegó a un entendimiento cordial con éste. Teodoro Picado hijo y René Picado hijo, antiguos adversarios de Marshall y reconocidos antifigueristas, pero adictos al régimen de Nicaragua y amigos leales de la política del imperialismo, fueron elementos destacados de la comitiva de Marshall. Ningún elemento figuerista acompañó a Marshall. Ningún elemento representativo del Gobierno acompañó a Marshall. El Ministerio de Relaciones Exteriores fue ignorado en la negociación.

Todo esto resulta muy significativo, especialmente si se recuerda que el Partido Liberación Nacional invitó al Jefe de la oposición en Nicaragua, Dr. Agüero, a los actos de toma de posesión del señor Orlich. Liberación Nacional no ha ocultado nunca, ni siquiera en vísperas de tomar nuevamente el Poder, su animadversión para el Régimen de Somoza. Pareciera que la negociación de la frontera Norte es algo así como "un cachetazo" a la política figuerista.

Queda por despejar esta incógnita: ¿quién arregló la entrevista de Tachito y Marshall? ¿Quién impuso a Teodorito y René en la Comitiva sin importarle la interpretación que pudieran darle a ese hecho los señores Figueres y Orlich? ¿Por qué la entrevista se hizo precisamente a raíz de la visita del general Bogart? ¿La sombra del general Bogart jugó algún papel decisivo en la retractación de Orlich?

Ahora se habla de otra entrevista en Panamá, de altos funcionarios costarricenses y panameños. ¿Será otro capítulo del Plan del Pentágono para "salvar la democracia en el Caribe"?

Sea lo que sea, nosotros esperamos que las buenas tradiciones políticas de nuestro pueblo prevalezcan sobre las pasiones y los intereses temporales de todos los hombres que integran el Gobierno, y que de esta situación compleja las instituciones democráticas de Costa Rica no resulten deterioradas.

GRAN CONFERENCIA SOBRE LOS PLANES ECONOMICOS DEL MINISTRO HESS

Miércoles 27 de Junio de 1962.

A las 7 y 30 de la noche, en el local de la C.G.T.C. situado en los altos del café "El Sueño de Colón"

HABLARA EL ECONOMISTA
DON EDUARDO MORA

La C.G.T.C. invita a todos los trabajadores a asistir a esta importante Conferencia.